



“Un llamado CORDILLERANO”

Así se llama la exposición de OSVALDO PEÑA (1950-). En ella se dejan ver 17 esculturas de gran formato -todas de maderas nativas y basadas en figuras humanas- de este sólido artista nacional. El entorno de la exposición -el Museo Andino- hace más significativa aún su obra. Al montar la muestra en medio del valle del río Maipo en la localidad de Buin (donde se ubica este museo privado que reúne una notable colección de arte precolombino) el mismo escultor confesó: “Las piezas arqueológicas que habían ahí de alguna manera se emparentaban en espíritu con las cosas que yo hago”.



“Siento que el árbol es un signo del hombre, del ser humano. Hay ahí un vínculo. De alguna manera el árbol humaniza al ser humano y el ser humano humaniza al árbol”.

OSVALDO PEÑA.